

Sin necesidad de recurrir a estudios profundos, hasta el humilde hombre de la calle sabe que en nuestro país, con inmensas extensiones de tierras de cultivo, no producimos siquiera los frutos necesarios para el consumo de la población venezolana. Arroz, papas, maíntecca de cerdo, leche, carne, azúcar, copra, mantequilla, queso, legumbres, frutas, ganado, cebada, maíz, harina de trigo y otros productos de fácil producción estamos importando grandes cantidades. La orientación ~~de producir para la exportación por medio de plantaciones~~ <sup>monocultivista de nuestra producción agrícola</sup> ha llevado a la economía ~~agrícola se~~ <sup>apoyarse</sup> exclusivamente en el café y el cacao, los dos ~~únicos frutos~~ <sup>que por otra parte son los mayores renglones de</sup> frutos mayores de exportación. Y aunque resulta contradictorio, ~~apesar de que se ha acentuado a lo largo de muchas décadas la producción hacia el monocultivismo del café y el cacao, estos frutos se producen en cantidades mayores.~~ <sup>esto dos frutos, su producción no ha aumentado sino por el contrario a disminuir.</sup> Hace apenas unos 30 años nuestro país ocupaba el segundo puesto en la producción mundial de café; y para 1940 había descendido a un nivel equivalente al octavo puesto. La producción de cacao presenta también un descenso alarmante. La exportación de este fruto que desde tiempos de la colonia venía siendo uno de los principales productos de exportación del país, no representa en la actualidad sino el 5,11% de la producción mundial, muy por debajo de lo que le corresponde a la vecina antilla inglesa de Trinidad. Para 1812 teníamos 4.500.000 reses; la existencia de ganados apenas llega a 3.000.000 de reses, mientras países como el Uruguay, cuya extensión de tierras de cría es sensiblemente menor que la de las nuestras, cuenta con reservas que alcanzan a 20.000.000 de reses. Para el año de 1946 Venezuela exportó <sup>25</sup> 12.000.000 de azúcar; para 1934 era tal la decadencia en la producción de este renglón, que nuestro país dejó de ser exportador para convertirse a partir de 1936 en país importador. En los años de 1945-46 Venezuela ha importado toneladas de azúcar. En 1917 Venezuela exportó más de 5.000.000 de ki-

(Compartir sus afirmaciones)  
(Que se fije bien en esta página)

(El azúcar no se ha exportado regularmente desde 1916 de exportación popular, para elevar el precio interior, maniobra de damper)

logramos de papelón; El cuadro de producción ~~de~~ del algodón es simplemente desconsolador; en 1913 fueron exportados 200.000 kilogramos; en 1919 se exportaron 400.000 Kgs.; <sup>4</sup> desde 1932 no se exportó más algodón y ha tenido que apelarse a la importación del mismo producto para poder abastecer el consumo interno. El descenso <sup>es</sup> ~~en~~ general en nuestra producción y exportación de los demás renglones agrícolas y pecuarios. El tabaco, cuya exportación sobrepasan en 1918 los 2.000.000 de kilogramos, apenas arroja una cifra de exportación de 3.295 kilogramos para 1934, y ya para 1945 las industrias manufactureras de tabaco en Cumaná se ven precisadas a solicitar permisos para importar tabaco, a fin de no parar sus fábricas, debido a la escasez de dicho producto. Como se vé, nuestros principales frutos de exportación han experimentado un descenso de tal magnitud que ahora debemos decir que son frutos de importación. Estamos pues, en presencia de una economía en quiebra y peor aún, en proceso de decadencia.

En páginas anteriores hemos demostrado que la economía venezolana se apoya esencialmente en el latifundio, puesto que ésta es la unidad máxima de producción y de explotación y abarca la mayor cantidad de las tierras de cultivo. La influencia del latifundismo en el retraso de la producción tiene dos aspectos que debemos precisar; de un lado encontramos que la tierra no produce lo que debería producir, en atención a su imensa extensión y a sus condiciones de feracidad. Ya hemos asentado antes que el <sup>régimen</sup> latifundismo no sólo es incapaz técnicamente, sino económicamente, para mejorar y diversificar los cultivos y aumentar la producción tradicional; produce menos hoy de lo que producía hace 30 años. Y coincide este descenso <sup>con</sup> la centralización del latifundio en menor número de propietarios durante los últimos años. La causa de esta ruina de nuestra economía reside, pues, en el régimen latifundista.

~~A todo lo largo de este análisis del problema agrario y la econo-~~